

El autor de la "Passio SS. Perpetuae et Felicitatis"

El nombre de Tertuliano va ligado a uno de los primeros documentos latino-cristianos conocidos, a la *Passio SS. Perpetuae et Felicitatis*, que se escribió al poco de la ejecución de su martirio, sucedido en las nonas de Marzo del 203.

Se ha venido poniendo en duda la atribución de este documento con respecto a Tertuliano; pero desde principios de este siglo por varias y poderosas razones doctrinales, cronológicas y sobre todo filológicas se considera con la mayor probabilidad al fogoso escritor cartaginés, como el compilador y zurcidor de esta pieza histórica, preciosa joya del martirologio cristiano-africano.

Mas este problema de la paternidad tertuliana va implicado en otra cuestión previa de no pequeña importancia: la prioridad y originalidad del texto latino o griego, en que hoy se conoce dicho documento hagiográfico.

El doble problema por tanto que aquí tratamos de estudiar, con relativa extensión, se puede formular de la siguiente manera: 1.º ¿Cuál es el texto primitivo que recoge las mismas palabras del autor, es decir, el arquetipo de la *Passio*, el latino o el griego? 2.º Dado que lo sea el latino, ¿es realmente Tertuliano el auténtico autor o colector de estas Actas primarias de las Santas Mártires? ¿Es él por lo menos el redactor del prólogo y de las partes que no entran en el relato directo de los Mártires?

I

Ya es conocido que el texto latino de la *Passio* fue descubierto por el célebre prefecto de la Biblioteca Vaticana Lucas de Holste en 1661 en un manuscrito del monasterio Casinense, y la primera edición del mismo la dió Pedro Poussines en Roma en 1663, a base de dicho códice y de las anotaciones y trabajos de «Holstenius». Después siguieron varias ediciones hasta la última de W. H. Shewring, London, 1931.

El texto griego que hoy poseemos, fue hallado por J. Rendel Harris en Jerusalén en 1889, y fue publicado por el mismo junto con Seth K. Grifford en 1890 en London (Cambridge), sobre dicho códex Hierosolymitanus. La última edición del texto griego y latino fue la de Oscar von Gebhardt, Berlin 1902, antes de la de C. I. M. I. BEEK, Nimega, 1936.

Hubo, por consiguiente, un tiempo, 1661 a 1899, en que no se conoció otro texto que el latino. Pero una vez descubierto el griego, surgió en seguida el problema de la prioridad y originalidad entre ambos.

Los primeros editores del texto griego sostuvieron, no sin alguna vacilación, que éste era el original de los códices latinos hasta entonces encontrados ¹. Hubo después quien creyó que el texto griego, si no es el arquetipo, era por lo menos igual al texto latino ². G. Krüger y A. Harnack siguieron a Harris y Gifford ³. A. Hilgenfeld, aduciendo las palabras de Harnack, añadió que el arquetipo no se escribió ni en latín ni en griego ⁴.

¹ Cf. edit. cit., pp. 13-18.

² *Revue de l'histoire des religions*, 22, 1890, 238.

³ G. KRÜGER, *Litterarisches Centralblatt*, 31, 1891, 257. A. HARNACK, *Theol. Literaturzeit.*, 15, 1890, 404: «Das was sie so bescheiden ausgedrückt haben, unterliegt keinem Zweifel... Dass er (textus graecus), das Original ist, hätte m. E. ganz bestimmt ausgesprochen werden können. Was die Herausgeber daran gehindert hat, ist nicht nur Vorsicht im Allgemeinen gewesen, sondern, wie mir scheint, ein ganz richtiges Gefühl, dass es mit der lateinischen Recension eine besondere Bewandniss hat, und ihr Charakter damit nicht erklärt ist, dass man sie als Übersetzung bezeichnet». Cf. etiam 406.

⁴ A. HILGENFELD, *Berlin. Philol. Wochenschr.*, 10, 1890, 1489.

Por la tesis contraria se pronunció Luis Duchesne, que impugnó los argumentos de Harris y Gifford y afirmó que estaba seguro de que el texto latino era el arquetipo ⁵.

J. Armitage Robinson, que editó en el año 1891 una nueva *Passio* corregida críticamente, consideró también el texto latino como el primitivo, y aún arrastró a su idea a Harris ⁶.

Esta opinión mereció la aprobación de los más doctos. Los hagiógrafos Bolandos hicieron constar que Robinson había demostrado que el texto latino es el primer ejemplar ⁷. Y con esto creyó Teodoro Zahn que no se hablaría ya de la opinión contraria ⁸.

Sin embargo, no todos admitieron que el texto latino contuviera las mismas palabras del autor. P. Lejay, aunque le parecía difícil rechazar la tesis ya general, pensó que todavía no estaba dilucidada y discutida suficientemente la cuestión ⁹.

Vinieron las «precisaciones» y alguien creyó que el *primum exemplar* del relato directo de Sta. Perpetua y S. Saturo se escribió en griego ¹⁰. Y G. Canning dudó si se escribió en latín la narración de la Sta Mártir ¹¹.

⁵ L. DUCHESNE, *Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, Comptes rendus des séances de l'année 1891*, 4 serie, 19, 1892, 41 (séance du 23 janvier 1891): «Examen fait des deux textes, je me suis convaincu que c'est le contraire que est vrai et le latin qui est l'original».

⁶ J. ARMITAGE ROBINSON, *The Passion of S. Perpetua* (=Tests and Studies, contributions to biblical and patristic literature edited by J. Armitage Robinson, vol. I. núm. 2), Cambridge, 1891, 2-8.

⁷ *Analecta Bolland*, 12, 1892, 101.

⁸ TH. ZAHN, *Theol. Literaturbl.* 13, 1892, 42. cf. TH. ZAHN, *Geschichte des Neutestamentlichen Kanons* I, 1, Erlangen 1888, 49 s.; II, 1. Erlangen-Leipzig, 1890, 996; TH. ZAHN, *Die Apostelgeschichte des Lucas, Erste Hälfte*, Leipzig, 1922, 108⁶⁰.

⁹ P. LEYAY, *Revue critique*, 26. année, nouvelle serie, tome 33, 1892, 206: «Je crois qu'il sera difficile maintenant de la (la prioridad del texto latino), contester dans son principe ...J'aurais voulu que M. R. tint assez de compte de l'avis de ses prédécesseurs, adversaires ou alliés, pour l'exposer et le réfuter, le cas échéant... Mais il y a encore matière à doute. M. R. n'a pas poussé assez loin l'étude de chaque phrase et la comparaison de chaque mot».

¹⁰ *Revue de l'histoire des religions*, 13 année, tome 25, 1892, 261.

¹¹ G. CANNING, *The Passion of St. Perpetua in The Month* 74, 1892, I. 349 ss.: «As far as we can judge after a careful examination of the evi-

La misma duda le quedó a A. Harnack, que creyó que la opinión de que el ejemplar primario de la narración de Sta. Perpetua fue escrito en latín y griego, se confirmaba, si realmente demostraba Robinson que Tertuliano era el autor de la Passio ¹². Harnack, por más que en el año 1893 se inclinó como a lo más verosímil que Tertuliano había escrito en latín y griego la Passio, se retractó luego para afirmar que el arquetipo de la narración directa de la Santa Mártir se escribió en griego, y que el autor de la Passio encomendó a otro que tradujese al griego la Passio ¹³.

Parece que el cambio de opinión en Harnack obedeció a haber interpretado mal las palabras de Pio Franchi ¹⁴.

Desde Franchi se admitió comúnmente la tesis del arquetipo latino de la Passio y así cundió por los manuales. Sólo P. Monceaux exceptuó el relato de S. Perpetua ¹⁵.

Parecía resuelto el problema, cuando A. H. Salonius volvió a sostener como seguro la prioridad del ejemplar griego ¹⁶. Los que han tratado la cuestión después de Sallonius, han continuado partidarios de la tesis latina ¹⁷.

.....

dence there can be little room to doubt that Latin was the original language of the redactor's portion of the work and also of the vision of Saturus. But with regard to Perpetua's narrative the case is not quite so clear... Eith this mere suggestion of what may briefly be called a bilingual hypothesis, we must leave the question».

¹² A. HARNACK, *Theol. Literaturzeit*, 17, 1892, 69-70.

¹³ A. HARNACK, *Geschichte der altchristlichen Litteratur II: Die Chronologie* 2, Leipzig, 1904, 322; cf. 321.

¹⁴ FRANCHI DE'CAVALIERI, PIO, *La Passio SS. Perpetuae et Felicitatis* (Römische Quartalschrift), 5 Supplementheft), Rom. 1896, 97: «Il testo greco deriva dal latino, cui non rende sempre con esattezza... Nemmeno è da distinguere la parte del redattore e di Saturo da quella di Perpetua, giudicando la prima originale nel latino, offre spiccate diversità di vocabolario e di stile dal resto del documento, nel greco porge sicuri indizi d'essere stato dettato dalla stessa persona che scrisse tutto il resto; senza parlare delle altre non poche prove somministrateci dalla comparazione dei testi».

¹⁵ P. MONCEAUX, *Histoire littéraire de l'Afrique chrétienne*, 1, Paris, 1901, 83.

¹⁶ A. H. SALONIUS, *Passio S. Perpetuae* (=Oversikt av Finska Vetenskaps-Societentens Forhandlingar 63. 1920-21. B. Humanistiska Vetenskaper N: 02), Helsingfors, 1921.

¹⁷ P. DE LABRIOLLE, *Histoire de la Littérature chrétienne*, Paris, 1924, 141-44; U. MORICA, *Storia della letteratura latina cristiana* 1°, Torino, 1925,

Merece destacarse la tesis de Beek que por su parte aprueba la opinión de que es el mismo el autor latino y griego de la *Passio*¹⁸.

Por nuestra parte, sin considerar las razones extrínsecas de autoridad de los críticos, procedemos al examen intrínseco de ambos textos, puestos en parangón, para deducir nuestra opinión personal, más o menos acertada. Pero antes, para una mejor comprensión del problema, tanto en lo que se refiere a los dos textos, como al autor, se precisa tener una idea de la estructura y organización literaria del documento tan debatido.

Consta éste de 21 capítulos: el I es un prólogo antepuesto por el colector o redactor que al parecer ha zurcido las varias partes del documento. En el c. II narra el mismo redactor la detención de algunos jóvenes catecúmenos que nombra, destacando entre ellos a Vibia Perpetua, noble joven, bien educada y noblemente casada, de unos 22 años. Y aquí deja la palabra a Perpetua que relata la serie de sus sufrimientos y visiones en la cárcel.

Este relato de la Mártir abarca del c. III al X. En el XI vuelve el redactor a coger la pluma para anunciar la relación de Saturo, otro de los mártires, que describe las visiones que tiene en la cárcel. Desde el c. XIV es el compilador quien cumple el deseo o *fideicommissum* de Perpetua, describiendo las luchas

350; RAUSCHEN-WITTIG, *Grundriss der Patrologie*, edic. 8-9, Freiburg i. B. 1926 182; RAUSCHEN-ALTANER, *Patrologie*, edic. 10-11, Freiburg i. B. 1931, 163; A. PUECH, *Histoire de la littérature grecque chrétienne* 2, Paris, 1928, 581; CHRIST-SCHMID-STAEHLIN, *Geschichte der griechischen Literatur* II, 2^a, edic. München, 1924, 1254; A. G. AMATUCCI, *Storia della letteratura latina cristiana*, Bari, 1929, 80; E. C. E. OWEN, *Some authentic Acts of the early Martyrs*, Oxford, 1927, 76.

¹⁸ C. I. M. I. VAN BEEK, *Passio Sanctarum Perpetuae et Felicitatis*, vol. I, textum graecum et latinum ad fidem codicum M S S., Noviomagi, 1936, p. 90*. En este mismo lugar promete Beek un vol. II donde recogerá las pruebas de ambas tesis. Hay que mencionar igualmente la opinión única de A. Hilgenfeld que creyó que el original de la *Passio* o por lo menos las narraciones de S. Perpetua y S. Saturo se escribieron en púnico. Cf. los argumentos en *Berlin. Philol. Wochenschr.* 10, 1890, 1488-91; 11 1891, 290; 12, 1892, 1261-62; *Zeitschr. für wissenschaft. Theol.* 34, 891, 126-28; 367-69; 35, 1892, 246-50.

de los mártires, su sacrificio y muerte cruenta. El epílogo está constituido por el párrafo 11 del último capítulo XXI, que se reduce a una breve, pero ardiente invocación y bendición de los gloriosos mártires, de idéntica inspiración que el prólogo, donde destaca el ejemplo de estos valientes tan meritorios como los antiguos para la edificación de la Iglesia.

Para entrar en el primer problema por nuestros pasos, establecemos la colación del texto latino y del griego en todas sus partes. Y primeramente debemos observar que este documento se redactó en la misma época o poco después de las primeras versiones bíblicas latinas. El autor o redactor por tanto debía conocer y conocía la manera y estilo en que se hicieron éstas.

Confróntese y póngase frente a frente el texto latino y el texto griego de los Evangelios por ejemplo, y saltará a la vista la perfecta literalidad y exactitud del texto latino en tres elementos: 1.º La ajustada equivalencia de los vocablos, cuando no los toma del mismo griego, como préstamos, para mantener mayor exactitud. 2.º La equivalencia de construcciones sintácticas, fuera de aquéllas de que carece el latín, por ejemplo, ciertos participios; 3.º La reproducción del mismo orden de las palabras en la inversión y disyunción. De donde resulta efectivamente un calco de léxico, de sintaxis y de construcción. El respeto religioso-lingüístico al texto griego no puede ser mayor.

Mas, ahora bien, viniendo al doble texto latino y griego de la *Passio*, no se da ni con mucho el procedimiento de las versiones bíblicas. Y no es que se trate de variantes críticas de distintos códices del mismo texto. Son verdaderas discordancias lexicales, semánticas, sintácticas, lógicas y psicológicas, que revelan sin duda alguna una independencia real de los textos de la *Passio* que hoy poseemos ¹⁹.

1. *Divergencias en el vocabulario y sus sentidos.*

1, 1 <i>in litteris sunt digesta</i>	ἔστιν γεγραμμένα
1, 3 <i>in ultima saeculi spatia</i>	εἰς τὰ τέλη τῶν καιρῶν
1, 5 <i>ceterasque</i>	πάσας

¹⁹ Seguimos el texto de Beek. Nimega, 1930, pp. 4-53, que se funda en el cod. **Casinense**.

2, 1 <i>conserva eius</i>	σύνδουλοι
2, 2 <i>infantem</i>	τέγγον
2, 3 <i>suo sensu</i>	οὕτως εἰρηόσα
3, 9 <i>usurpavi</i>	ἤτησα
4, 2 <i>experta eram</i>	εἶχον
4, 2 <i>fidenter</i>	πίστεως πλήρης
5, 1 <i>rumor cucurrit</i>	ἔγνωμεν
6, 1 <i>factus est</i> (populus im- mensus)	συνέδρομεν (πλείστος ὄχλος)
6, 2 <i>de gradu</i>	πρὸς ἑαυτὸν
6, 4 <i>non facio</i>	Οὐ θύω
7, 7 <i>Dinocrates</i>	ἑδελφός
7, 8 <i>aquam habebat</i>	πλήρης ὕδατος
7, 9 <i>castrensem</i>	χιλιάρχου
7, 10 <i>pro illo</i>	περὶ τοῦ ἀδελφοῦ
9, 1 <i>Deinde</i>	καί
9, 1 <i>miles optio</i>	τις στρατιώτης
10, 6 <i>exivit</i>	ἦλθεν
10, 15 <i>muneris egi</i>	φιλοτιμίῳν ἔγραφα
11, 1 <i>benedictus</i>	μακάριος
11, 9 <i>de illis</i>	περὶ τῶν λοιπῶν
11, 10 <i>venite prius, introite</i>	Δεῦτε πρῶτον ἔσω
12, 3 <i>niveos</i>	ὅμοιαι χιόνος
13, 1 <i>Et</i>	...δέ
13, 8 <i>Tunc</i>	καὶ εὐθέως
16, 3 <i>aut non</i>	Μὴ γὰρ οὐχί
17, 1 <i>quoque</i>	Ἄλλὰ καί
18, 4 <i>portam</i>	πρὸς τὸ ἀμφιθεάτρον
19, 6 <i>Et</i>	Ἄλλὰ καί
20, 3 <i>Ita revocatae</i>	εἰσεληθουσῶν αὐτῶν
20, 8 <i>nescio quam</i>	ἣν λέγουσιν
20, 10 <i>nostris</i>	ἐκεῖνοις
21, 1 <i>Et nunc</i>	Ἴδοὺ δὲ νῦν

Son de notar entre estas divergencias las de partículas de transición, que tienen su importancia por marcar e introducir el sentido de la frase que encabezan. En los textos evangélicos se guarda fielmente la equivalencia en la transcripción. Particularmente hay que señalar la independencia en nuestro texto

latino de la partícula deíctica *ecce*, latina, que aparece en 11, 7 y 21, 1 y a la que no responde el griego con *ἰδοὺ*; y a la inversa el *ἰδοὺ* griego, que se encuentra en 3, 9; 10, 5; 10, 11; 21, 1 no se transcribe por el *ecce* latino, como se hace tan repetidamente en los textos bíblicos.

Así mismo merece subrayarse la misma divergencia en *Deus/Dominus*: 5, 6 *Deus* / *χόριος*; 1, 6 *Domini* / *θεοῦ*; 4, 2 *cum Domino* / *θεῶ*; 15, 1 *Domini* / *τοῦ θεοῦ*.

2. Divergencias de construcción (entre otras):

4, 8 <i>et circumstantes candidati milia multa.</i>	—περιειστήκεισαν δὲ αὐνῶ πολλαὶ χιλιάδες λευχειμονούτων.
6, 1 <i>Et pervenimus ad forum</i> (coordinada).	—καὶ ὡς παρεγενήθημεν εἰς τὴν ἀγορὰν (subordinada)
6, 8 <i>dare noluit</i>	—ἔδωκεν
18, 8 <i>Dehinc ut pervenerunt</i>	—καὶ γενόμενοι
21, 4 <i>et haec te non conturbent sed confirment</i>	—καὶ τὰ τοιαῦτα καὶ στερεωσάτω σε μᾶλλον ἢ ταραξάτω.

Respecto del orden de las palabras, de la inversión y disyunción, se advierte gran libertad e independencia del texto latino con respecto al griego, como puede verse a primera vista comparándolos. Hay gran diferencia de la rigidez con que lo sigue el texto bíblico. Y a nuestro entender ésta es una de las características que más demuestran la originalidad del texto latino en su estilo propio.

Otra prueba notable de la mutua independencia de ambos textos nos la dan las divergencias de pensamiento, a veces en extensos fragmentos:

6, 2 <i>Ventum est ad me</i>	—Ἡμελλον δὲ κάγω ἐξετάζεσθαι
7, 9 <i>munere enim castrensi eramus pugnaturi.</i>	—ἐγγὺς γὰρ ἦν τῆς παρεμβολῆς οὗ ἡμέλλομεν θηριομαχεῖν.
10, 15 <i>ipsius autem muneris actum</i>	—τὰ ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ γενήσομενα
1, 2 <i>Vel quia proinde et haec vetera futura quandoque sunt et necessaria posteris, si in praesenti suo tempore minori</i>	—Ἡ γὰρ τὰ νῦν πραχθέντα οὐ τὴν αὐτὴν παρρησίαν ἔχει, ἐπεὶ δοκεῖ πως εἶναι τὰ ἀρχαῖα σεμνότερα; πλὴν καὶ ταῦτα ὕστερόν ποτε

deputantur auctoritati, propter praesumptam venerationem antiquitatis.

1, 5 et digerimus et ad gloriam Dei lectione celebramus, ut ne qua aut inbecillitas aut desperatio fidei apud veteres tantum aestimet gratiam divinitatis conversatam...

11, 7-8 qui, ubi viderunt nos, honorem nobis dederunt, et dixerunt ceteris angelis: "Ecce sunt, ecce sunt", cum admiratione. Et expavescentes quattuor illi angeli, qui gestabant nos deposuerunt nos.

21, 11 Quam qui magnificat et honorificat et adorat, utique et haec non minora veteribus exempla in aedificationem Ecclesiae legere debet, ut novae quoque virtutes unum et eundem semper Spiritum Sanctum usque adhuc operari testificentur, et omnipotentem Deum Patrem et Filium eius Iesum Christum Dominum nostrum, cui est claritas et immensa potestas in saecula saeculorum. Amen.

γενόμενα παλαιά, ὡσαύτως τοῖς μεθ' ἡμῶν γενήσεται καὶ ἀναγκαῖα καὶ τίμια.

— καὶ ἀναμιμνήσκομεν καὶ πρὸς οἰκοδομήν εἰσάγομεν, μετὰ ἀγάπης ταῦτα ποιῶντες εἰς δόξαν θεοῦ καὶ ἵνα μή πως ἦ ἀβέβαιός τις καὶ ὀλιγόπιστος, ἢ καὶ τοῖς παλαιοῖς μόνον τὴν χάριν καὶ τὴν δύναμιν διδόσθαι νομίση...

— ὅφ' ὧν ἐφερόμεθα· πτοουμένους δὲ ἡμῶν καὶ θαυμάζοντας καὶ ἀπέδηξαν καὶ ἀνέλαβον (omission o laguna).

— πῶς μεγαλύνωμεν ὁμᾶς ἢ μακαρίσωμεν, γενναιότατοι στρατιῶται; θύχ ἡσσον τῶν παλαιῶν γραφῶν (ᾧ) εἰς οἰκοδομήν ἐκκλησίας ἀναγνώσκεισθαι· ἔφείλει ἢ πανάρετος πολιτεία τῶν μακαρίων μαρτύρων, δι' ὧν δόξαν ἀναπέμπομεν τῷ πατρὶ τῶν αἰώνων, ἅμα τῷ μονογενεῖ αὐτοῦ υἱῷ, τῷ κυρίῳ ἡμῶν Ἰησοῦ χριστῷ, σὺν ἁγίῳ πνεύματι, ᾧ ἡ δόξα καὶ τὸ κράτος εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Y no dejemos de mencionar las omisiones (o adiciones) importantes de vocablos, complementos determinantes, de un texto con respecto al otro que son:

23 omisiones en el texto latino:

3,1 κάγω πρὸς αὐτόν; 3,5 τοῦ βαπτίσματος; 4,8 ἐκεῖ; 4,8 κήπου; 4,10 ἔκτοτε; 5,2 μνησθητι; 6,5 ἀπὸ τῆς ὁμολογίας; 6,5 τῶν δορυφόρων; 7,1 καὶ; 9 1 δοξάζειν τὸν θεόν; 10,5 τῆ θεωρίας; 10,6 νεανίας τις εὐμορφότατος τῶ κάλλει ἑξαστράπτων; 10,12 πᾶς; 11,1 τοιαῦτα εἰρηκώς; 13,1 μέρη; 16,2 Ὡς δὲ πλείους ἡμέραι διεγίνοντο ἐν τῆ φυλακῇ αὐτῶν ὄντων; 17,1 Ἄλλό; 18,3 τῶ ἰδίῳ αἵματι; 18,6 μετέπειτα; 20,1 μακαρίας; 20,10 τοιοῦτοις οὖσιν; 21,7 καὶ οἱ μακάριοι μάρτυρες τοῦ χριστοῦ ἐχόντες ἠγέρθησαν ἠσχύνοντο γὰρ ὀλίγους μάρτυρας ἔχειν; 21,11 στρατιῶται;

Y 13 omisiones en el texto griego:

3, 2 *et ait: non*; 6, 1 *alio*; 6, 5 *patris mei*; 6, 5 *quasi ego fuisset percussa*; 6, 6 *damnat*; 7, 6 *Pro hoc ergo orationem feceram*; 7, 7 *deinde*; 8, 1, *retro*; 8, 2 *quam retro viderem*; 12, 7 *mihi*; 12, 7 *et hic*; 18, 2 *Dei delicata*; 18, 9 *per ordinem venatorum*.

(Por creer suficientes las divergencias consignadas, que hemos recogido de nuestra observación directa, no traemos aquí el interesante y minucioso estudio de concomitancias y divergencias entre el texto latino (original) y el griego de la *Passio*, que tiene VICTOR REICHMANN en su "*Römische Literatur in Griechischer Übersetzung*, «*Philologus, Supplementband*», XXXIV, Heft 3, Leipzig 1943, sección VI, pp. 101-130, al que remitimos al lector).

Deducimos de esta confrontación de los textos, desde luego que el latino, tal como lo conocemos sobre todo por el Cod. Casinense, es original, no es versión de ningún texto griego. Lo confirma su vocabulario, construcción y estilo auténticamente latino, tanto más que los veremos similares a los de un escritor tan latino como Tertuliano. No arguyen en contra algunos vocablos griegos empleados dentro del texto latino, como *tegnon*. Aparte de que algunos codd. dan otra variante latina (nunc *Lond., Oxon.*; nec non *Ambr.*), tiene su natural explicación por ser un término de uso ya corriente en el habla latino-africana, por lo menos entre las gentes cultas, como se ve en Tertuliano que introduce términos griegos en sus obras (*agonothetes* Mart. 3, 3; *epistates*, Id. 3, 4; *diamastigosis*, 4, 8); como después más

adelante usa la misma *Passio diastema*, 7, 6; *horomate* 10, 1; *afa* (=pulvis) en 10, 8 y *Agios, agios, agios* en 12, 3. Y observando que las palabras griegas apuntadas pertenecen a las visiones de Perpetua, y que Saturo dice en 13, 4 que la mártir en otra visión hablaba en griego con los aparecidos, no sería extraño que tales vocablos tuvieran un sentido de solemnidad religioso-litúrgica. Y esta misma advertencia de que hablaba en griego en la visión, como cosa extraordinaria, supone que el narrador de la misma, Saturo, escribía en latín.

En cuanto al texto griego, teniendo en cuenta que las mayores divergencias con el latino están en el prólogo y epílogo (caps. I y XXI), que son las partes originales del compilador, o bien es original, compuesto por éste teniendo a la vista el latino, o acaso lo más probable, es versión de otro texto latino más alterado, que no se conserva.

I I

Entramos en la cuestión del autor de tan debatidas Actas. Aquí no sólo se ponen en juego los criterios filológicos para tratar de averiguarlo, sino el signo de algunas de sus ideas, que pueden orientar al mismo fin. De antemano nos interesa conocer brevemente el desarrollo histórico de este problema.

El primero que atribuyó la obra a Tertuliano parece ser el autor de la carta de Bourges, dirigida a E. de Valois, que trata de probarlo confrontando muchos pasajes de las Actas con otros del escritor africano, para mostrar la identidad de estilo, los mismos giros y hasta a veces las mismas palabras en ambos autores ²⁰.

Lucas «Holstenius», aunque no hace mención del autor de la *Passio*, aduce muchos lugares de las obras de Tertuliano para ilustrar hechos y términos de la misma ²¹.

²⁰ THEODORICUS RUINART, O. S. B., *Acta primorum martyrum sincera et selecta*, Ratisbonae, 1859, 135 (PL. 3, 11).

²¹ LUCAS HOLSTENIUS, *Passio sanctarum martyrum Perpetuae et Felicitatis*. Prodit nunc primum e MS. Codice Sacri Casinensi Monasterii opera et studio Lucae Holstenii Vaticanae Basil. Canon. et Bibliothecae Praefecti. Notis eius posthumis adiunctis (ed. Petrus Possinus S. I.), Romae, 1663. 1-37.

R. Ceillier ²² las cree dignas de fe y de la época de Tertuliano, si bien no se decide por éste. Sus propias palabras nos asegurarán mejor su pensamiento: «Quelques-uns ont cru que cet Auteur était Tertullien, parce qu'il fait mention de Sainte Perpetue dans son livre de l'âme chap. 55, et qu'il y rapporte quelque-chose de ses visions. D'autres ont attribué cette partie des Actes à un homme engagé dans les erreurs des Montanistes, à cause qu'il dit dans le commencement de sa Préface: "Puisque c'est la volonté du Saint Esprit qu'on laisse à la postérité un monument éternel de la gloire que Perpetue et ses compagnons acquirent en combattant contre les bêtes, etc.". Mais outre que cette raison n'est pas assez forte pour nous en persuader, ces Actes, quoique écrits par un Montaniste, n'en feroient pas moins dignes de foi, puisque toute l'Église les a toujours reçus avec honneur, comme on le voit par le témoignage de Saint Augustin...».

Tampoco piensa de Tertuliano Permaneder ²³, cuando tiene por opinión precipitada tal idea: *Ut enim omittam illos, qui Tertulianum istum fuisse collectorem male et praepropere iudicarunt.*

Freppel ²⁴ avanza más que los anteriores, y, si no se decide por Tertuliano por el silencio de la antigüedad a este respecto, lo cree por lo menos de la escuela del autor africano: «Or je ne doute pas un instant que ce compilateur n'ait appartenu à l'école de Tertullien. D'abord, la conformité de son style avec celui du prêtre de Carthage est telle qu'on pourrait être tenté de vouloir attribuer à ce dernier la rédaction des Actes, si le silence complet de l'antiquité permettait de rien affirmer à cet égard».

B. Aubé ²⁵ sigue la misma opinión que los anteriores en sustancia.

En cambio investigó con más detenimiento la cuestión G. N.

²² R. CEILLIER, *Histoire générale des auteurs sacrés et ecclésiastiques* 2, Paris, 1730, 213.

²³ M. PERMANEDER, *Bibliotheca patristica* 2, Landshuti, 1844, 911.

²⁴ (CH. E.), FREPPEL, *Tertullien (cours d'éloquence sacrée fait à la Sorbonne pendant l'année 1862-63)*, 1.^o, Paris, 1887, 320.

²⁵ B. AUBE, *Les Chrétiens dans l'empire romain de la fin des Antonins au milieu du III^e siècle*, Paris, 1881, 510 ss.

Bonwetsche ²⁶, que por eso mismo se inclina a la paternidad tertuliana: «Wer der Herausgeber der acta passionis Perpetuae etc. gewesen ist, lässt sich nicht mit Sicherheit bestimmen, aber die Annahme, dass es Tertullian gewesen sei, hat jedenfalls mehr für als gegen sich».

Por otro lado Harris y Gifford ²⁷, en cuanto sostenían la prioridad del texto griego de la Passio, rechazaron la opinión de un Tertuliano autor de la misma. En el mismo año, 1890, Neumann ²⁸ afirmaba que tal hipótesis carecía de firme base.

Quien tomó por su cuenta el problema y lo estudió a toda sonda fue J. A. Robinson ²⁹. Haciendo una confrontación de los lugares de la Sda. Escritura alegados en la Passio, y a la vez los pensamientos y palabras de la Passio con los de Tertuliano, concluyó que éste había redactado dichas Actas. Y la gran probabilidad de sus convicciones la declara así: «I can scarcely conceive that any instance could be found in which identification can be made with a greater probability than is attainable in the present case».

Esta autorizada opinión de Robinson aprobaron O. von Gebhardt ³⁰, A. Harnack ³¹ y Th. Zahn ³². No ponemos más que las palabras de A. Harnack: Der Verfasser hat sich grosse Mühe gegeben, dies zu erweisen, und hat wirklich soviel Treffendes beigebacht... dass man jetzt von einer nicht geringen Wahrscheinlichkeit dieser Hypothese sprechen darf». Y anteriormente ³³ enlazando esta cuestión a la del texto griego de la Passio, había

²⁶ G. N. BONWETSCH, *Die Schriften Tertullians nach der Zeit ihrer Abfassung untersucht*, Bonn, 1878, 84; cf. G. N. Bonwetsch, *Geschichte des Montanismus*, Erlangen, 1881, 185; G. N. BONWETSCH, apud HERZOG-HAUCK, *Realencyklopädie für protestantische Theologie und Kirche*, 13, 3 edic. Leipzig, 1903, 425, 53.

²⁷ J. RENDEL HARRIS and SETH K. GIFFORD, edic. cit., p. 28.

²⁸ K. J. NEUMANN, *Der römische Staat und die allgemeine Kirche bis auf Diocletian* 1. Leipzig, 1890, 300.

²⁹ J. ARMITAGE ROBINSON, o. c., 47-58.

³⁰ O. VON GEBHARDT, *Deutsche Litteraturzeit*, 13, 1892, 460.

³¹ A. HARNACK, *Theol. Literaturzeit*, 17, 1892, 70.

³² TH. ZAHN, *Theol. Literaturbl.* 13, 1892, 42.

³³ A. HARNACK, *Die griechische Übersetzung des Apologeticus Tertullian's* (= *Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur*, hrsg. von O. von Gebhardt und A. Harnack, 8, 4), Leipzig, 1892, 3.

dicho con gran acierto: «Die Acten der Perpetua und Felicitas sind wahrscheinlich von Tertullian zusammengestellt, und hier gerade fand sich eine griechische Recension. Die Vermuthung liegt nahe, dass Tertullian, der sowohl lateinisch wie griechisch geschrieben hat, auch an der griechischen Recension dieser Acten betheilig ist».

De los autores de la idea negativa solamente consignamos la de C. Weyman, que viene a admitir la procedencia de las Actas de círculos montanistas, si bien influenciadas por los escritos de Tertuliano: «Eine sehr kühne Hypothese, vielleicht doch dahin zu ermässigen, dass die Acten aus dem von Tertullians Schriften selbstverständlich stark beeinflussten montanistischen Kreise herrühren».

De los escritores del presente siglo, señalamos P. Monceaux³⁴ que rechaza desde luego la idea que sea Tertuliano el autor de la Passio, y considera inútil indagarlo. También considera improbable la tesis de Robinson, A. Ehrhard³⁵, como carente de sólido fundamento, y no menos la rechaza F. Görres³⁶.

Pero hay que decir sin embargo que posteriormente la mayor parte de los doctos atribuyen a Tertuliano la Passio, y por eso pudo escribir con razón A. d'Ales³⁷: «Ce n'est donc plus une hardiesse de se prononcer dans le même sens. Nous le ferons en toute simplicité: l'attribution à Tertullien de la Passio latine nous parait moralement certaine». El por su parte la corrobora con nuevos argumentos.

P. de Labriolle estudió los capítulos 1 y 21 de las Actas y prueba con sus razones que Tertuliano es autor de ambos³⁸.

³⁴ O. c., pp. 83 ss.

³⁵ A. EHRHARD, *Die altchristliche Litteratur und ihre Erforschung von 1884-1890* (= *Strassburger Theologische Studien*, hrsg. von A. Ehrhard-E. Müller, 1 Supplementb.), Freiburg, i. B. 1900, 584.

³⁶ FR. GÖRRES, apud HERZOG-HAUCK, *Realencyklopädie für protestantische Theologie und Kirche*, 15, edic. 3, Leipzig, 1904, 160, 57.

³⁷ A. D'ALES, *L'auteur de la Passio Perpetuae*, *Revue d'histoire ecclésiastique*, 8, 1907, 7; los argumentos en 5-18.

³⁸ P. DE LABRIOLLE, *Tertullien, auteur du prologue et de la conclusion de la passion de Perpétue et de Félicité*, *Bulletin d'ancienne littérature et d'archéologie chrétiennes*, 3, 1913, 126-32; cf. P. de Labriolle, *La crise Mon-*

Por tanto no es extraño que al fin haya prevalecido la tesis favorable a Tertuliano. Por esto dice el patrólogo Bardenhewer ³⁹: «die Vermutung, Tertullian sei der Redaktor, darf sich... auf beachtenswerte sprachliche und stilistische Gründe berufen». Y Krüger ⁴⁰ se apoya en la conformidad de las citas bíblicas y razones estilísticas, cuando escribe: «Für Tertullian als Redaktor spricht die grosse Übereinstimmung in Bibelzitatzen, äusserungen und insbesondere sprachlichen Wendungen zwischen der Passio un Tertullians Schriften».

Igualmente, por la afirmativa está Delehayé ⁴¹. Y el testimonio de Moricca, no debe pasarse por alto ⁴²: «Una sola cosa sembra certa, che el compilatore apparteneva alla scuola di Tertulliano»; y luego, en p, 351: «La perfetta somiglianza del suo stile con quello di Tertulliano indurebbe... ad attribuire senz' altro al presbitero cartaginese la redazione della Passio, se ai voli troppo arditi della critica non fosse di grave ostacolo l'assoluto silenzio dell'antichità su tale argomento».

El Dr. Beek ⁴³ se inclina por admitir que es efectivamente Tertuliano el autor de la Passio, tanto en el texto latino como en el griego.

Y no queremos omitir tampoco la opinión de B. Aubé ⁴⁴, que cree haber redactado los capítulos 3-13 no los mismos mártires, como parece deducirse del simple relato, sino el escritor de la Passio, a quien los mártires confiaron todos sus sentimientos y visiones.

Pasando ahora al estudio directo de las pruebas intrínsecas

taniste, Paris, 1913, 339-51; cf. P. DE LABRIOLLE, *Les sources de l'histoire du Montanisme*, Friburg-Paris, 1913, 9-11; cf. P. DE LABRIOLLE, *Historie de la littérature latine chrétienne*, Paris, 1947, pp. 156-59.

³⁹ O. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchlichen Literatur* 2, edic. 2, Freiburg i. B. 1914, 684.

⁴⁰ SCHANZ-HOSIUS, Früger, *Geschichte der römischen Literatur* 3, *Die römische Literatur von Hadrian bis auf Constantin*, 3 edic., München, 1922, 440.

⁴¹ H. DELEHAYE, *Les passions des martyrs et les genres littéraires*, Bruxelles, 1921, 65-67.

⁴² U. MORICCA, *Storia della letteratura latina cristiana* 1, Torino, 1925, 352.

⁴³ O. c., p. 95*.

⁴⁴ B. AUBE, o. c., pp. 511-15. Para todas estas cuestiones de la historia de las opiniones, cf. BEEK, o. c., pp. 84*-96*.

del Documento, ofrecemos por adelantado el texto latino de la edición de Van Beek, del prólogo y del epílogo, que son las secciones más originales del compilador.

PASSIO SS. PERPETUAE ET FELICITATIS

(Prólogo)

I. Si vetera fidei exempla, et Dei gratiam testificantia et aedificationem hominis operantia, propterea in litteris sunt digesta, ut lectione eorum quasi repraesentatione rerum et Deus honoretur et homo confortetur, cur non et nova documenta aequae utrique causae convenientia et digerantur? 2. Vel quia proinde et haec vetera futura quandoque sunt et necessaria posteris, si in praesenti suo tempore minori deputantur auctoritati, propter praesumptam venerationem antiquitatis. 3. Sed viderint qui unam virtutem Spiritus unius Sancti pro aetatibus iudicent temporum, cum maiora reputanda sunt novitiora quaeque, ut novissimiora, secundum exuperationem gratiae in ultima saeculi spatia decretam. 4. «In novissimis enim diebus, dicit Dominus, effundam de Spiritu meo super omnem carnem et prophetabunt filii filiaeque eorum; et super servos et ancillas meas de meo Spiritu effundam; et iuvenes visiones videbunt, et senes somnia somniabunt». 5. Itaque et nos, qui sicut profetias ita et visiones novas pariter repromissas et agnoscimus et honoramus, ceterasque virtutes Spiritus Sancti ad instrumentum Ecclesiae deputamus (cui et missus est idem omnia donativa administraturus in omnibus, pro (ut) unicuique distribuit Dominus) necessario et digerimus et ad gloriam Dei lectione celebramus, ut ne qua aut inbecillitas aut desperatio fidei apud veteres tantum aestimet gratiam divinitatis conversatam, sive in martyrum sive in revelationum dignatione, cum semper Deus operetur quae repromisit, non credentibus in testimonium, credentibus in beneficium. 6. Et nos itaque «quod audivimus et contrectavimus, annuntiamus et vobis», fratres et filioli, uti et vos qui interfuistis rememoremini gloriae Domini, et qui nunc cognoscitis per auditum «communionem habeatis», cum sanctis martyribus, et per illos cum Domino nostro Iesu Christo cui est claritas et honor in saecula saeculorum. Amen.

(Epílogo)

XI ...O fortissimi ac beatissimi martyres! O vere vocati et electi in gloriam Domini nostri Iesu Christi! Quam qui magnificat et honorificat et adorat, utique et haec non minora veteribus exempla in aedificationem Ecclesiae legere debet, ut novae quoque virtutes unum et eundem semper Spiritum Sanctum usque adhuc operari testificentur, et omnipotentem Deum Patrem et Filium eius Iesum Christum Dominum nostrum, cui est claritas et immensa potestas in saecula saeculorum. Amen.

En los dos fragmentos encontramos, si comparamos uno con otro, ideas similares y paralelas, que arguyen un mismo pensar y un mismo criterio:

Prólogo

1, 1 *Si vetera fidei exempla.*

1, 1 *ut lectione eorum... et Deus honoretur.*

1, 5 *ceterasque virtutes Spiritus Sancti.*

1, 6 *Iesu Christo, cui est claritas*

Epílogo

21, 11 *et haec non minora veteribus exempla*

21, 11 *in aedificationem Ecclesiae legere debet.*

21, 11 *ut novae quoque virtutes unum et eundem semper Spiritum Sanctum.*

21, 11 *et Filium eius Iesum Christum... cui est claritas.*

Por otra parte tenemos que en la cita que aduce de *Act. Ap.* 2, 17-18 en 1, 4 entrelaza los vs. 17 y 18 alterando su orden, uso y procedimiento que encontramos también en Tertuliano (*Res.* 63, 7), aludiendo a *Joel*, 1, 28-29, con las mismas palabras: *gratia sua effundens in novissimis diebus de suo spiritu in omnem carnem, in servos suos et ancillas.*

Es problema grave e influyente para nuestro caso porque orienta hacia Tertuliano el del Montanismo en la *Passio*. ¿Hay ideas montanistas en este documento tan ferviente y elevado de espíritu?

Fue un debate que apasionó. Basnage, E. de Valois y J. A. Orsi se inclinan sin género de duda por el montanismo del autor. Ruinart contradice a Valois. Dodwell pasa más ade-

lante que Ruinart, defendiendo que el autor fue un hombre celoso de la fe católica contra los montanistas ⁴⁵.

Distinguiendo en la contextura de la *Passio* el diferente origen de sus partes, creemos por nuestro lado que se ven claras las ideas montanistas de la «nueva revelación» en el Prólogo 1, 3-5, reproducidas con más vaguedad en el Epílogo 21, 11.

En efecto, estas palabras del Prólogo, «Pero deben darse cuenta los que creen que es la misma la acción del Espíritu Santo según los tiempos, puesto que se han de considerar mayores los recientes ejemplos, por ser los postreros, pues en ellos se cumple la sobreabundancia de la gracia decretada para los últimos tiempos, según las palabras de Joel: *In novissimis ...et senes somnia sonaniabunt*, y por eso nosotros, que admitimos y veneramos tanto como las profecías las visiones nuevas, así mismo prometidas repetidas veces, y creemos necesariamente en las demás acciones del Espíritu Santo como instrumento (=documentos o pruebas, como la Sda. Escritura) de la Iglesia, las describimos y las leemos para gloria de Dios...». En ellas compara las nuevas visiones y profecías con el *Instrumentum Ecclesiae*, o sea, con las Sdas. Escrituras, y las equipara a éstas, lo mismo que los ejemplos recientes de las actuales visiones se deben reputar tan grandes o mayores que los antiguos ejemplos de fe y revelaciones: «para que los débiles o desesperados de la fe no juzguen que solamente en los antiguos actuó la gracia de Dios, bien en el don del martirio bien en las «revelaciones» (*Passio*, 1, 5).

Que esas expresiones huelen a Montanismo no hay duda, si se piensa que se escribían cuando esta herejía de los Frigios con sus visiones, revelaciones y profecías cundían por la Iglesia a principios del siglo III, poco después del 203, cuando se jactaban los herejes de abundancia de carismas y de la exuberancia del Espíritu Santo, y la Iglesia rechazaba esas nuevas visiones y profecías.

Y nótese que el texto latino antepone las *novissimiora exempla*, es decir, las nuevas y recientes revelaciones de Montano a los *vetera fidei exempla*, a los *instrumentis pristinis* (=Anti-

⁴⁵ PL., 3, 78-79.

guo y Nuevo Testamento), no como interpretaron Rhenanus y Pamelius, anteponía los libros del N. T. a los Mosáicos y Proféticos.

Y aún parece insinuar el compilador con pocos, pero expresivos términos, *maiora reputanda... secundum exuperationem gratiae*, que cuanto los libros del N. T. por su clara revelación aventajan a los legales y proféticos, tanto las profecías de Montano que aclararon las ambigüedades del Evangelio y las parábolas con la predicación de todo el misterio, se han de anteponer a los libros del N. T.

No convence Ruinart ⁴⁶ cuando quiere que la comparación sea entre las visiones de los antiguos mártires y los del siglo III de que habla la Passio; porque al aducir las palabras de Joel, no se refiere a visiones de mártires, sino a las de los antiguos profetas del Viejo Testamento.

Y se corroboran las anteriores interpretaciones que hemos expuesto, teniendo en cuenta además que se barrunta la mano de Tertuliano montanista, confrontándolas con las palabras de éste en Res. 63, 7-10: *At enim Deus omnipotens adversus haec incredulitatis et perversitatis ingenia, providentissima "gratia sua efundens in novissimis diebus de suo spiritu in omneam carnem, in servos suos et ancillas". Sed quoniam nec dissimulare Spiritum Sanctum oportebat, quominus et huiusmodi eloquiis superinundaret, quae nullis haereticorum versutiis semina subspargerent, immo et veteres eorum cespites vellerent, idcirco iam omnes retro ambiguitates et quantas volunt parabolae aperta atque perspicua totius sacramenti praedicatione discussit per novam prophetiam de Paraclito inundantem. Cuius si hauseris fontem, nullam poteris sitire doctrinam, nullum te ardor exuret quaestionum; resurrectionem quoque carnis usquequaque potando refrigerabis.*

Merecen resaltarse las palabras *per novam prophetiam de Paraclito inundantem*.

¿Lo dicho del sabor montanista del Prólogo, original del compilador, puede aplicarse a los relatos directos de los mártires Perpetua y Sāturo?

⁴⁶ PL., 3, 100-103.

Desde luego se advierte en ellos un aire montanista, en cuanto que da importancia grande a la narración de las visiones de los mártires, que ocupan notable parte de sus narraciones. Nos fundamos además en las siguientes pruebas: 1.º En 4, 1 el diácono Pomponius, hermano de Perpetua, recomienda a ésta *iam in magna dignatione es, tanta ut postules visionem...*, que tiene ya tantos méritos por sus padecimientos como para pedir una visión, que puede compararse con aquello del 1, 5 *sive in martyrum sive in revelationum dignatione*.

2.º En 20, 8 pone en boca de Perpetua el mismo compilador «¿Cuándo somos expuestas a aquella no sé qué vaca?», y ya habían sido corneadas y maltratadas por el animal; y añade el redactor *adeo in spiritu et in extasi fuerat*. Parece como si éste tuviera la obsesión de las visiones, revelaciones y éxtasis.

3.º Sin embargo, en rigor pueden caer dentro de la ortodoxia las múltiples visiones y revelaciones de los esforzados mártires. Pero en cambio, es más difícil librar del cargo de montanismo al episodio que se encuentra en una de las visiones de Perpetua (4, 9): *Et clamavit me et de caseo quod mulgebat dedit mihi quasi buccellam; et ego accepi iunctis manibus et manducavi; et universi circumstantes dixerunt: Amen*. Es el rito de la comunión con pan y queso que usaban los Frigios o Montanistas, pues dice S. Epifanio (*Haer.*, 49, 2, PG. 41, 882B): *Haec sunt quae de illis (Phryges) comperi potuimus. Ceterum artotyritas eosdem idcirco vocant quod ad celebranda mysteria sua panem et caseum adhibent*.

Pudo tratarse en realidad de leche, más que de queso, pues está hablando del hombre anciano con hábito de pastor que ordeña, y no hay que perder de vista que la leche era símbolo de la Eucaristía, como lo indica S. Aug. (*Enarr. 1 in ps. 23, 6*): *oportebat ergo tu mensa illa lactesceret et ad parvulos perveniret*. Y de hecho en las *Acta brevia* de los mismos mártires⁴⁷ se dice en 3, 6 en el mismo episodio de Perpetua: *et dedit nobis omnibus de fructu lactis*. Y en la misma forma se expresa *Quod-*

⁴⁷ Téngase en cuenta que además del texto latino y griego de la *Passio* que estamos estudiando, existen otra *Acta brevia SS. Perpetuae et Felicitatis* con dos recensiones, *textus A* y *textus B*; la cita que aquí hacemos es del *textus A*. Estas *Acta brevia* se consideran elaboración posterior a la *Passio*.

vultdeus (*Serm. barb.* 5, 6): *Sed tamdiu haec Perpetua lactavit, quamdiu acciperet ab illo pastore simul et patre buccellam lactis.*

Estas razones parecen que arguyen un arreglo montanista del pasaje. A Perpetua no se puede acusar de ribetes de la herejía, ya que el mismo Tertuliano en el Tratado *de anima*, 55, 4, escrito en período montanista del autor (210-213), habla de la «esforzada mártir»: *Quomodo Perpetua, fortissima martyr, sub die passionis in revelatione paradisi solos illic commartyres suos vidit*, sin mencionar ni aludir a la adhesión de la mártir a los suyos, sabiendo por otra parte que los montanistas no consideraban a los mártires católicos como herejes, en tanto que en *An.* 9, 4, habla de una *soror* en sentido montanista con sus revelaciones y éxtasis *inter dominica solemnia*, y de la profetisa nueva Maximilla en *Iei.* 1, 3, y *Prax.* 1, 5.

San Agustín siempre se refiere a Perpetua con encomio, y no duda de que perteneciera a la Iglesia Católica (*Serm.* 280, 281, 282 *In nat. martyr. Perp. et Felicit. Enarratio in ps.* 47, 13). Duda en cambio de la autenticidad y de la fe que se puede prestar a sus Actas en *De nat. et orig. animae*, 1, 10, 12: *De fratre autem sanctae Perpetuae Dinocrate nec scriptura ipsa canonica est nec illa sic scripsit vel quicumque illud scripsit.*

En consecuencia puede admitirse que en el Prólogo original del redactor se contienen ideas montanistas, y en los relatos de Perpetua hay arreglo de mano montanista, y que uno y otra parecen señalar al Tertuliano, ardiente secuaz de la secta.

Los criterios filológicos-estilísticos, nos darán otra prueba.

Nos fijamos para la confrontación de la lengua del texto latino de la *Passio* y del de Tertuliano en los elementos más concretos del estilo, que son el vocabulario y giros o fórmulas idiomáticas.

aedificationem (=«ejemplaridad») *Pas.* 1, 1; 21, 11. Con este sentido es originario de TERT. *Pat.* 5, 1; *Paen.* 5, 8; *Cor.* 2, 2.

cessatione (sine) *Pas.* 8, 2; 11, 6, 12, 2 - TERT. *Herm.* 12, 3; *Marc.* 1, 12, 3 *Pud.* 10, 14.

conscriptum 2, 3; *conscripsit* 14, 1; *conscribi* 16, 1. En todos los pasajes tiene sentido de «escribir, redactar».—TERT. *Marc.* 4, 27, 1 *conscriptio*=scriptura.

creaturam 9, 2 (=«creación»; gr. *κτίσιν*). — TERT. *Orat.* 29, 4; *Apol.*

digesta 1, 1; *digerantur*, 11; *digerimus*, 1, 5, (=«describir»).—TERT. *Pat.* 13, 5; *Pall.* 3, 5; *An.* 9, 4; *Ap.* 19, 1; 47, 3 (=«narrare»; *digesta sancta=libri sancti*); *Marc.* 4, 3, 4; 4, 5, 3 (*digestum Lucae*); et passim. No es originario de TERT. con este sentido. Ya viene con ese matiz desde CIC. (*Inv.* 1, 39, 49), aunque su frecuencia es postclásica.

dignatione 1, 5 («gracia, don de Dios»); 4, 1 («méritos ante Dios»).—TERT. *Pat.* 11, 4, *dignatione divinae castigationis* (=«una gracia»); *Bapt.* 18, 2 (=«don de Dios», se refiere al bautismo del eunuco por S. Felipe).

donativa 1, 5 («dones»), del Espíritu Santo, carismas.—TERT. *Marc.* 5, 8, 5 (=«*charismata*»); *Res.* 47, 8 (*donativum vitae aeternae*). Ya existe en los Postcl. (SUET. *Dom.* 2; *Cal.* 46; *Galb.* 16; TAC. *Hist.* 4, 19).

exuperationem (*gratiae*), 1, 3.—TERT. *Pat.* 11, 2, *exuperantia fideicommissum* 16, 1.—TERT. *Praescr.* 37, 5 *sicut fidei commiserunt*.

infantem (adj.), «que no habla», 2, 2.—TERT. *infantia*, *Pal.* 6, 1 (=«*impotentia fandi*»). Con este sentido ya se halla en CIC.

Instrumentum (=«documento de la Iglesia», «Sdas. Escrit.») 1, 5. Es vocablo muy característico del latín de Tertuliano, cuyo sentido más frecuente es el consignado en la *Passio*: *Apol.* 19, 1; 21, 1; 47, 9; *Marc.* 4, 10, 13; *Prax.* 28, 7, etc. En esta acepción procede de la postclásica.

matronaliter 2, 1 (-*nupta*).—TERT. *Cult.* 2, 12, 1; *Idol.* 14, 6 *matronalis*; *Inscript. Christ.*, *Maff. Mus. Vat.* 464. 6 *matronaliter nupta*.

munus: -*ere castrensi* 7, 9; *dies -eris*, 9, 2; *usque in pridie -eris* 10, 15; 10, 15; 15, 4; 16, 1; 19, 5.—Tiene valor de «*occupatio, officium, ludi*».—TERTUL. *Pall.* 2, 1 (=«*occupatio*») *munus sollemne*; *Spect.* 12, 1: *munus dictum est ab officio, quoniam officium etiam muneris nomen est*.

Como «juegos y luchas», ejecutadas en las exequias lo emplea ya CIC. *Sext.* 58, 124; los poetas, HOR. *Od.* 4, 15, 26 como *munera Liberi*; de donde los juegos en honor de Baco; por eso Rufino traduce *Θηριομαχιών ἡμέρας* por *munerum dies* (*Euseb.* V, 1).

novitiora 1, 3. El vocablo mismo no se encuentra en TERT.,

pero sí otros del mismo tipo: *novitiolam paraturam Apol.* 47, 9; *novitioli* (=catechumeni) *Paen.* 6, 1.

obduceretur 18, 5 (ne libertas nostra-) (codd. 4, 5a, b *addu- ceretur*; codd. 5c G *abduceretur*).—TERT. *Ap.* 50, 3; 46, 2, etc. (=revincere).

operantia (aedificationem) 1, 1.—TERT. *operantior vis Marc.* 2, 4, 3; *An.* 57, 6.

papa 13, 3 (=«padre»).—Tert. con la misma acepción *Pud.* 13, 7 (gr. πάππας).

passionibus 18, 9; 20, 10 (dolores, sufrimientos, tormentos).—TERT. *Scorp.* 12, 3 (de *I Petr.* 2, 20 ss.).

praesumo (=prejuizar), 1, 2; 19, 4; 21, 1.—Es término de preferencia de TERT. *Apol.* 16, 3: *praesumptum opinor*; *Paen.* 6, 21 *qui praesumit, superbit*; *Paen.* 10, 1 *in diem differre praesumo* (intento, pienso). Como "usurpare", «tomar de antemano» es postcl. desde Plin., Tac.; como «adelantarse con el pensamiento», lo tiene ya VIRG. *En.* 11, 18; como «desear o exigir algo sin razón», es de Tert.

refrigerero (aliviarse) 3, 3 (cod. 3 *refrigeravi me*; codd. 4, 5, *refrigeratus sum*); 3, 7; 8, 1; 9, 1; (consolare, 13, 5; («confortarse con alimentos y la compañía»), 16, 3; 16, 4.—TERT. con esos sentidos *An.* 43, 3; 51, 7; *Marc.* 4, 16, 16; *Prax.* 16, 6; *Scap.* 4, 7.—La Vers. Vet., *Gen.* 18, 4 *refrigerate sub arborem*. El vocablo es de uso clásico.

retro («antes»), 8, 1; 8, 2.—En Tertul. es muy frecuente con ese sentido temporal: *An.* 23, 6; *Ap.* 1, 6; 3, 3; 3, 4; 18, 6; 21, 14; 26, 3; 40, 11; *Paen.* 1, 1. Referido a tiempo anterior ya se ve en Cic. *Rep.* 1, 37, 5; HOR. *Od.* 3, 29, 43; PLIN. *Ep.* y APUL. entre otros de los más caracterizados.

revoco («devolver»), 19, 6; 20, 3; 20, 7. — TERT. *Paen.*, 5, 1; *Apol.* 33, 4.

Con otro sentido de «rescindere, infirmare», *Pud.* 15, 9. Es clásico desde Cic.

sufferentia («padecimiento»), 3, 5.—TERT. *Marc.* 4, 15, 4; *Or.* 4, 4; 29, 1. El término es de origen cristiano: *Vetus, Jac.* 1, 3-4; *Vet. y Vulg., Jac.*, 5, 11.

usurpavi («lograr, conseguir»), 3, 9.—TERT. *Res.* 51, 3, *usurpatis caelum in Christo* (a los que consiguieron el cielo en Cristo); *Scorp.* 12, 9, *candidam claritatis usurpant*. Con este sig-

nificado es propio de la postclásica en PLIN., *H. N.*, 35, 9, 36; JUSTIN., 14, 3.

Giros y fórmulas idiomáticas en la Passio y en Tertuliano.

Passio

ab aqua («del bautismo») 3, 5.

sexui earum etiam de bestia aemulatus 20, 1.

ad summam («en resumen»), 21, 1.

benedicti diaconi (epíteto de respeto), 3, 7; 11, 1.

inedia defectum 3, 8.

cum populus illos in medio postularet 21, 7 (del anfiteatro).

pudoris potius memor quam doloris, 20, 4.

Spiritus dictavit... sufferentiam carnis 3, 5.

Sed viderint («Pero deben ver»), 1, 3.

poenae repraesentari («aplicarles castigo»), 15, 2.

TERT.

si ab aquis peccare desistimus («del bautismo»), *Paen.* 6, 18.

Domino diabolus aemularetur, *Pat.* 16, 2.

ad summam TERT. *Marc.* 5, 17, 10 (Clas. y postcl.).

benedicti martyres *Mart.* 1, 1; 2, 4; 3, 1.

in carcere fame defecti *Nat.* 2, 9, 17.

de postulatores christianorum, *Ap.* 35, 8.

pudoris magis memores quam salutis *Paen.* 10, 1.

Paracletus exhortator tolerantiarum *Fug.* 14, 3.

Viderint *Apol.* 42, 65; *Paen.* 2, 10; *Nat.* 1, 12, 2 (Fórmula muy frecuente en Tert. para llamar la atención o reprobar algo).

repraesentatio poenae *Pud.* 14, 19.

Estas semejanzas, repeticiones y hasta calcos nos hacen mirar hacia el primer escritor latino-cristiano, y arguyen, junto con las pruebas anteriores, en su favor con tanta probabilidad, que ha inducido a la mayoría de los modernos a reconocer la paternidad tertuliana del documento en cuestión. Atribuirlo a un autor de la escuela de Tertuliano, es una vaguedad que contradicen los datos positivos que se han aducido de sus obras, y que no tiene apenas seguridad, mientras no conozcamos ni po-

seamos otros escritos que los del jefe y cabeza de su secta y estilo.

Sin embargo, nos hacemos cargo —y son dignas de tener muy en cuenta— de la tesis y razones de M. Braun ⁴⁸. La fuerza probativa que resta este autor a las semejanzas de vocabulario entre el autor de la *Passio* y Tertuliano vale, efectivamente, para términos como *martyra*, de la primera declinación, que en tal forma no se encuentra en el autor de «Ad Martyras»; pero creo que son más las aproximaciones lexicográficas que están *pro Tertulliano*. Más atención merece, como recalca Braun, la diferencia de estilo, que no es en realidad tan vehemente y denso en el autor «anónimo», como en el padre africano. Pero esto puede decirse de la parte histórica, no precisamente del Prólogo que tiene su fogosidad y ardor, y mira y recuerda indudablemente los modos de Tertuliano; cosa explicable, por ser el mismo de carácter doctrinal, mientras en la parte histórica, aparte de las notas originales de los mártires, pudo haber otra mano, del diácono Pomponius u otro testigo; además que un relato no se presta tanto al estilo individual y doctrinal del pensador y polemista.

En resumen, si la *Passio* no es de Tertuliano, arguye pertenecer a un discípulo muy aprovechado en ideas y en estilo literario del gran maestro africano.

JULIO CAMPOS, Sch. P.

⁴⁸ M. BRAUN, *Tertullien est-il le rédacteur de la Passio Perpetue*, «R. E. L.», 33, 79-81.